

Documento de Situación Política Nacional aprobado en el XV Congreso del POR realizado el 4 de Marzo de 2022

El régimen político

1. La búsqueda del gobierno de volver a las formas de la democracia burguesa choca con las tendencias a la derechización de la burguesía y la inviabilidad de la democracia en los países atrasados. Bajo el gobierno de Macri se configuró un régimen de dictadura civil. Era la primera vez que los sectores más concentrados del gran capital y del imperialismo llegaban directamente al gobierno por medio de elecciones y aplicaron métodos similares a los de la dictadura militar, abandonando las formas de la democracia burguesa.

El nuevo gobierno pretende volver a formas democráticas burguesas restringiendo el accionar de los servicios de inteligencia, dando mayor protagonismo al Congreso y a los acuerdos con los gobernadores de las provincias; no manipulando desde el gobierno la justicia. Pretende que la Justicia se autodepure para recuperar la confianza perdida, lo que no sucede.

Las formas democrático burguesas acompañadas del federalismo y la independencia del poder judicial ayudan a recomponer el papel

del régimen burgués, son de ayuda invaluable para asegurar su dominación sobre la mayoría.

2. Las Ilusiones democráticas siguen presentes en la sociedad. Las grandes luchas populares protagonizadas bajo el macrismo pudieron ser desviadas en nombre de la gobernabilidad, de cambiar el gobierno por medio del voto. La ilusión democrática no es solo el voto sino la idea de que las reivindicaciones más importantes pueden ser conquistadas en el marco de la legalidad.

Las luchas radicalizadas de las masas, las más prolongadas, cuestionan en los hechos esa ilusión y esa legalidad. Sin embargo el no poder cristalizar en una dirección consciente que exprese políticamente lo que están protagonizando con sus luchas hace que no puedan proyectarse a la lucha por el poder político. Por eso terminan siendo disueltas, desviadas, frustradas, aunque no haya una derrota.

3. El resultado electoral refleja, deformadamente, la tendencia de las masas a romper con esas ilusiones. La concurrencia a votar es la más baja de los últimos 38 años y la campaña del gobierno no pudo revertir el NO voto de las elecciones PASO. Un claro rechazo a las políticas del gobierno, que no se transformaron en votos a su oposición derechista. Es la forma de castigar electoralmente a un gobierno que no dio respuesta a las situaciones dramáticas que viven los más pobres.

4. El gobierno de Fernández-Kirchner expresa el agotamiento del ciclo nacionalista-burgués, aparece más abiertamente sometido a los dictados del capital financiero. Es un gobierno sin margen de maniobra, en un contexto de recesión económica, acorralado por un lado por el capital financiero, la oligarquía terrateniente y los sectores más concentrados del capital nacional, y por el otro por la dramática miseria y desocupación de las grandes mayorías. En estos dos años de gobierno el Frente de “Todos” ha demostrado que re-

presenta los intereses de muy pocos. Ante cada situación objetiva que exigía una respuesta radical (como los despidos en Techint, el fraude de Vicentin o la finalización de la concesión del Río Paraná y un sinnúmero de etcéteras) respondió derechizándose, sometién-dose a las presiones del capital. El gobierno de Fernández, como antes los de Kirchner fueron incapaces de desmontar las contrarre-formas liberales de la dictadura y Menem, ahí se concentra la políti-ca del imperialismo, del llamado neoliberalismo.

La reacción del gobierno ante el resultado electoral y el acuerdo próximo con el FMI fue una derechización, nombrando a Manzur al frente del gabinete. Ha respaldado las políticas de Guzmán de ajuste fiscal, disciplinándose a las recetas del FMI. El gobierno de Fernán-dez muestra una continuidad con el de Macri, uno endeudó y creó las condiciones para una mayor entrega y sometimiento del país y el otro reconoce la deuda y la paga (aunque instale un discurso que dice lo contrario). Esta continuidad se verifica también en el mante-nimiento del retroceso del poder adquisitivo de los salarios y jubila-ciones, de los altos niveles de desocupación, de la rebaja a las re-tenciones a terratenientes y mineras, de los negocios de los ban-queros con las Leliqs y de la política de entrega de la soberanía na-cional.

5. La burguesía presiona al gobierno, en nombre de la seguridad y el orden, para que reprima. Una prueba fue la exigencia de inter-venir con gendarmería en el Sur en las luchas de los mapuches, res-paldando a los terratenientes y el gobierno provincial. Berni, a cargo de la represión a las ocupaciones de terrenos y de justificar todo accionar represivo, sigue confirmado al frente de la seguridad en Provincia de Buenos Aires, y sus choques con Sabina Frederic fueron resueltos por su reemplazo por Aníbal Fernández en el Ministerio de Seguridad.

Estamos viviendo un proceso de devaluación política de la democracia. Por un lado por la presión insoportable del imperialismo para atacar las condiciones de vida de las masas, buscando disciplinar a los gobiernos por todos los medios para que se alinee con EEUU, para que ajuste los presupuestos y por otro por la insatisfacción de las masas que viven cómo se agravan las condiciones de subsistencia particularmente bajo estas formas democráticas. Aparecen abiertamente expresiones fascistas con amplia difusión de sus personajes en los grandes medios de comunicación.

La situación de las masas es extraordinariamente grave

6. La situación de desocupación, subocupación, hambre y pobreza, el retroceso salarial, la destrucción de conquistas laborales, la precarización del trabajo, la carestía insoportable, el crónico déficit de vivienda, se potenciaron bajo la pandemia. Una situación que ya estaba presente desde mucho antes, estructural. En los congresos regionales del último año dimos cuenta en detalle de cómo avanzaba el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría. Estamos frente a un fuerte retroceso en las condiciones de vida y de trabajo en 40 años, la mayoría se va adaptando a sobrevivir con lo mínimo

La mayor actividad económica apenas se percibe. Alcanzar el nivel de 2019 o hablar de “prepandemia” es una referencia muy mala ya que fue un año de recesión, de agravamiento de la crisis económica que se arrastraba desde años antes.

Esto coloca a la orden del día las reivindicaciones que se corresponden con los reclamos más elementales de los oprimidos contra la desocupación, la carestía y el hambre y que sólo pueden ser im-

puestos por medio de la acción directa de masas, nunca por medio de leyes.

7. La subordinación del gobierno de Fernández al pago de la deuda externa, el respeto a la gran propiedad, hace imposible que pueda resolver estas demandas urgentes y dramáticas de las masas. La condición para satisfacer esos reclamos es romper con la gran propiedad y desconocer toda la deuda externa e interna. Debemos mostrar la conexión inseparable entre esa lucha por las demandas sociales más acuciantes con la lucha por la soberanía nacional, por la ruptura de todo sometimiento al imperialismo, por la recuperación de todas las empresas y todos los recursos que fueron privatizados, para el Estado.

La situación catastrófica de las masas exige su respuesta extraordinaria

8. La burocracia en la dirección de los sindicatos es el mayor dique de contención de las masas. Las organizaciones creadas para la lucha han sido desvirtuadas y ha avanzado su estatización. Los dirigentes acceden a cargos en la estructura del estado y todo tipo de prebendas, son legisladores, y reciben miles de millones a través de las obras sociales sin control. Que organizaciones que se reclaman de la clase obrera con el PCR y el PC formen parte del gobierno y del partido de gobierno refuerza la política de total pérdida de independencia política frente a la burguesía.

Esos sindicatos que apoyaron el gobierno de Macri, como antes habían apoyado a Menem, fueron obligados a movilizar y convocar a huelgas generales contra ese gobierno que debió frenar sus proyectos de reforma laboral, impositiva y sindical. Las grandes luchas de fines de 2017 fueron protagonizadas mayoritariamente por trabajadores cuyos sindicatos estaban dirigidos por la burocracia. Esto

nos obliga a seguir con atención la evolución de todos los sectores de la burocracia y hasta el enfrentamiento entre aquellos hundidos desde hace décadas en la corrupción y los grandes negocios y aquellos que usurpan la dirección pero están más sometidos a la presión de los trabajadores.

Y también sindicatos que como el de Aceiteros encabeza la lucha por la imposición del salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, que se mantiene organizado y con las mejores prácticas de democracia sindical, que protagoniza las mayores luchas de los últimos años y sin embargo su dirección es tributaria del gobierno de Alberto Fernández, lo que marca su limitación política pese a su protagonismo en la lucha de clases.

Si no hay todavía una respuesta contundente en proporción al drama que se vive se debe al papel de las direcciones, a la confianza que todavía guarda un sector de las masas a que este gobierno va a atender los reclamos más urgentes y al temor de buena parte de los trabajadores ocupados a quedarse sin trabajo.

Cuando comparamos con la situación que se vivía en 2001 debemos tener en cuenta algunos factores: 1) el gobierno de De la Rúa era considerado como continuidad del de Menem, la mayoría oprimida no lo consideraba “su” gobierno; 2) el estallido de 2001 estuvo precedido de 5/6 años de grandes luchas de los desocupados; 3) los movimientos de desocupados que se habían puesto en pie, como también las coordinadoras, o el proceso de ocupación de fábricas que cerraban, no estaban “institucionalizados” habían surgido como movimientos nuevos, genuinos, con activa participación y decisión de las bases; 4) todas esas luchas dieron lugar a la formación de asambleas populares en varios puntos del país. Además, muchos de los que integraban u organizaban esos movimientos hasta el día anterior habían estado trabajando, eran obreros. Hoy ha pasado otra generación que no conoce el trabajo formal.

La “unidad de la CGT” acordada recientemente en su Congreso expresa su política de “adueñarse” del gobierno mostrándole todo el tiempo su apoyo para cerrar el paso a los sectores que ellos llaman kirchneristas, que suponen una amenaza para ellos. Buscan mantener sus prebendas y conquistar nuevos espacios. Quieren abroquelarse tras él para enfrentar una radicalización social.

9. Los movimientos de desocupados, que eran conocidos como “piqueteros” en su mayoría han sido institucionalizados y son el canal para desde el gobierno llegar a cientos de miles de empobrecidos a través de planes, de asistencia alimentaria, de comedores. Han protagonizado las movilizaciones más importantes de los últimos meses, todos los días, mostrando que no alcanza ninguna política asistencialista. Son la expresión de que la burguesía no puede generar la cantidad de puestos de trabajo que se necesitan ni es capaz de hacer llegar un asistencialismo que permita soportar la situación. La lucha por exigencia de trabajo genuino, un verdadero plan de obras públicas y la industrialización del país debería ser el norte de sus demandas.

Luchamos por la unidad, coordinando las acciones que lleven a cabo, logrando organizarse por barrios, localidades y provincias, y no por organización a la que pertenecen. Nuestro planteamiento nada tiene que ver con la manera en que la entiende el Gobierno y hasta llegó a proponerla. Plantearon un sindicato único de trabajadores desocupados que fueran los únicos aptos para negociar con el gobierno. Buscaban de esta manera disciplinar a las organizaciones más combativas al reconocimiento que detentarían las organizaciones afines al Gobierno: es decir, cooptación y regimentación del movimiento. Contrariamente buscamos potenciar su lucha y combatir el clientelismo.

Esta unidad en la lucha tampoco tiene nada que ver con su incorporación como sindicato aparte dentro de la CGT, como “sindicato

de desocupados”. El sector debe ser incorporado porque efectivamente forma parte del conjunto de los trabajadores, y debe ser la propia CGT la que encabece la lucha por evitar nuevos contingentes obreros pasen a engrosar sus filas, y sobre todo impulsar la lucha eficaz por su efectiva incorporación al mercado laboral con convenio de acuerdo a su actividad. Debemos levantar bien en alto la guardia contra los “planes empalme” o los proyectos de creación de puestos de trabajo en base a trabajo precarizado, como antesala a reemplazar trabajadores con convenio por contratos basura.

Tenemos un enorme trabajo por delante para realizar en estos sectores tan golpeados. Nuestra política debe ser la de constituir células militantes en cada agrupación, en cada barrio y en cada comedor, haciendo un paciente trabajo de esclarecimiento político, reclutando a los mejores representantes del movimiento, independientemente de la agrupación en la que se encuentren y con la perspectiva de barrer a todas las direcciones vendidas, entreguistas y conciliadoras del “movimiento de desocupados”. Permítasenos trazar un paralelismo: adoptamos la misma lógica que en referencia a los sindicatos paralelos. Es un crimen construir nuestro propio agrupamiento, desentendiéndonos de los amplios sectores que quedan presos de la estatización de los movimientos de desocupados mayoritarios. La unidad de los desocupados reviste una importancia fundamental, pero carece de perspectiva política revolucionaria si no entronca con la politización del movimiento obrero ocupado, y su rol de dirección política de la nación oprimida.

10. La política de aislamiento social, en manos de la burguesía, sirvió para desorganizar y desmovilizar a los oprimidos. Durante los últimos 2 años nos hemos visto enfrentados a una feroz campaña ideológica utilizando para ello la amenaza de la pandemia. Esta campaña giró alrededor de la política burguesa de aislamiento social, el “quedate en casa”. Rápidamente la burocracia sindical se montó sobre esta campaña para combatir las mejores tradiciones

del movimiento obrero. Ayudaron a bloquear las tendencias de lucha embrionarias que fueron apareciendo a medida que se descargaba la crisis en la espalda de las masas, confundiéndolas. Las direcciones sindicales se valieron de estos argumentos para posponer elecciones sindicales, para contener las movilizaciones, para bloquear la respuesta obrera y sobre todo para allanar el camino a fin de que prevaleciesen los intereses de la burguesía por sobre los de los oprimidos.

Ante este claro obstáculo, correa de transmisión de los intereses de la burguesía, otros métodos, aparentemente aggiornados, novedosos, se ofrecieron en reemplazo a las mejores tradiciones de lucha del movimiento obrero argentino. Fueron considerados los mejores y más pertinentes métodos para utilizarse en la actualidad, condicionada por la pandemia. Así, comenzaron a generalizarse, sobre todo entre los sectores de la pequeña burguesía los paros virtuales (“nos desconectamos”), las asambleas por Zoom, entre otras, demostrando muy tempranamente su completa inutilidad para oponer una respuesta firme a los ataques recibidos.

Al ser reivindicadas incluso hoy en día por sectores que se auto-proclaman de izquierda (el centrismo democratizante), constituye una batalla de gran alcance en el interior de cada lucha que se desarrolla. Los sectores que reprodujeron estos métodos, como novedosos y apropiados para la etapa actual, creyeron descubrir la panacea universal frente a la política burguesa de aislamiento social que ellos mismos reivindicaron en mayor o menor medida. No hay dudas que ha causado un tremendo daño la ilusión de poder enfrentar la política reaccionaria de la burguesía sin apelar a los métodos de acción directa, cuyas desastrosas consecuencias vemos hoy día.

11. Es necesario recuperar la independencia política de los sindicatos expulsando a la burocracia sindical. Las direcciones de los

sindicatos y las centrales están sometidos a los grandes empresarios y al gobierno. Vacían de contenido a las organizaciones de las masas para ponerlas al servicio patronal. La lucha por la independencia política y sindical es vital. Los sindicatos deben ser recuperados para la enorme lucha que se debe librar, se debe reconquistar la independencia política. Los oprimidos buscan expresarse de todas formas pese a los bloqueos, pese al papel de las direcciones. La política conciliadora de las direcciones no podrá sostenerse. Entran en contradicción con los reclamos de sus bases.

12. El camino para imponer todos los reclamos y terminar con este estado calamitoso es la acción directa de masas. La huelga general, las movilizaciones y marchas, los cortes de rutas y puentes, las ocupaciones, los piquetes. Estos son los métodos que han probado las masas para imponer sus reivindicaciones y hacer retroceder a gobiernos y capitalistas.

Es imprescindible un balance de la crisis sanitaria

13. La política sanitaria del gobierno fracasó. Se logra instalar el discurso contrario en buena parte de la población por las políticas ultrarreaccionarias de la derecha y los mayores desastres sanitarios en otros países. Cuando hablamos de política sanitaria nos referimos al conjunto de políticas sanitarias que no pueden dissociarse del conjunto de su política, en este sentido fue una de las peores. Nos referimos a la fragilidad de la economía los millones de familias que quedaron sin ingresos, los IFE fueron 3, mes por medio y de un importe mínimo. El transporte muy limitado de acuerdo a los protocolos fijados por el gobierno. Al contrario de lo que afirma el gobierno, el país encabeza la tasa de mortalidad de trabajadores del sistema sanitario. La mayor cantidad de recursos se utilizaron para socorrer

a las empresas con subsidios y pago de una parte de los salarios. El gran capital que acumuló fortunas inmensas por décadas explotando a las masas no fue exigido de poner una parte de patrimonio para socorrer a millones de familias en situación de catástrofe. El gobierno apostó por las vacunas Astra-zéneca y Sputnik y pudo escapar parcialmente a las extorsiones del imperialismo para que se compraran las vacunas norteamericanas con sus precios y condicionantes. Pero su cobardía y sometimiento le impidió expropiar los laboratorios que tenían condiciones para producir la vacuna en el país y hacer uso de las patentes con o sin permiso.

14. Es necesario tomar dimensión de la política sanitaria criminal llevada a cabo por el Gobierno de Alberto Fernández. Por distintos y muy diferentes medios intentan ocultar lo inocultable de la magnitud del desastre que provocaron y lo alarmante de las cifras. Las tasas de mortalidad dan por tierra cualquier tipo de relato fantástico acerca de las ventajas de haber tenido a este Gobierno al frente del manejo de la pandemia. Las estadísticas a nivel mundial no hacen más que confirmar la masacre que llevaron a cabo las políticas de Alberto Fernández en la Argentina, y el conjunto de los gobernadores.

Argentina ocupa el puesto 13 a nivel mundial en cuanto a cantidad de muertos, décimo en cuanto a cantidad de contagiados, y el puesto 16 en cuanto a cantidad de muertos por millón de habitantes. Hay que tener en cuenta que existen más de 200 países a nivel mundial.

Pero entre esos países existen muchos con apenas algunos cientos de miles de habitantes, entonces si contabilizamos únicamente los 92 con más de 10 millones de habitantes (Argentina se ubica en el puesto 32) la mortalidad por Coronavirus lo ubica en el 5º puesto (solo detrás de Perú, República Checa, Rumania y Brasil), dejando

atrás los “desastres” de Trump, los “delirios” de Boris Jhonson y los “desmanejos” de Suecia. A pesar de que la población argentina representa el 0,6% de la mundial, la cantidad de muertos representa el 2,4% a nivel global, es decir 4 veces más. Podemos afirmar entonces, sin temor a equivocarnos, que el gobierno argentino ha sido uno de los peores en el manejo de la pandemia.

15. Las prepagas y las Obras Sociales, que se desentendieron de la atención, jugaron un rol nefasto, su actuación fue un crimen social. Rechazaron desde el primer momento cualquier centralización de los recursos de salud, argumentando que sus afiliados pagaban para tener atención prioritaria. Cuando fueron desbordados no dudaron en acudir al hospital público para que le facilitara camas de internación.

Dejaron de atender otras urgencias por un lado con la excusa de que reservaban todo para atender Covid y también porque la población tenía miedo de concurrir a las clínicas por el contagio. La acumulación de otras patologías en este momento junto con el crecimiento extraordinario de los casos de tuberculosis tiene que ver con la desatención durante más de un año y medio.

16. Ante semejante emergencia era necesario estatizar todo el sistema de salud, incluyendo los laboratorios para utilizar todos los recursos para enfrentar una pandemia que afectó a millones de personas y se cobró más de 120.000 vidas. El Estado destinó recursos a los hospitales, a ampliar su capacidad, equipos y recursos, después de años de abandono. A diferencia de otros países del continente queda en pie todavía una estructura pública, defendida por la resistencia de sus trabajadores, que atiende a la población más pobre y que no accede a los sistemas pagos. El gobierno quedó prisionero de su respeto a la propiedad privada parasitaria de buena parte del sistema de salud.

El balance de la crisis sanitaria es imprescindible porque es posible que se produzca una nueva ola pandémica. Y también para combatir el balance mentiroso que hace el gobierno con el escudo de “si hubiera estado Macri hubiera sido peor”. Ese no es el punto de referencia. La referencia es qué se debía hacer y no se hizo.

La crisis con el FMI en medio de la ofensiva imperialista por someter más a la Argentina

17. Desde antes de asumir el gobierno la deuda externa era el centro de su política, reconocerla y armar un plan de pagos, salir de la situación de default que dejó el gobierno anterior. Es la mayor expresión de sometimiento nacional y de entrega, de postración frente al imperialismo, sabiendo y reconociendo todos los involucrados que se trata de un fraude.

La cuestión de la deuda externa, la fuga de divisas, su reconocimiento y pago retratan el carácter semicolonial de la Argentina y de una burguesía parasitaria, entregadora, incapaz de desarrollar el país y defender su soberanía. Esta actitud de la burguesía se expresa en sus gobiernos, los partidos políticos burgueses y todas las instituciones del Estado.

18. Hay una situación de crisis en las negociaciones con el FMI si se llega a situación de default en marzo próximo o si hay acuerdo en condiciones muy gravosas para la economía argentina. El gobierno está en un callejón sin salida, no quiere firmar un acuerdo que implique mayor ajuste y no le deje recursos para contener la crisis social. El FMI rechaza la rebaja de las tasas de interés y la extensión de los plazos. Los 4 años de gracia y tener que pagar la deuda más los intereses en los 6 años restantes es imposible.

El gobierno quiere “crecer” para tener recursos para pagar la deuda y quiere avanzar con la entrega para tener más recursos, pero también tendrá que hacer ajustes para generar superávits y mantener planchada la inversión pública.

EEUU condicionó su “ayuda” en la negociación con el FMI exigiendo recortar la influencia china y que acompañe la política exterior de hostigamiento a Venezuela/Cuba/Nicaragua. La presión de EEUU por China es muy dura, se intensifica la Guerra Comercial y repercute directamente sobre la Argentina. Se mostró con todos los envíos del gobierno de EEUU en los últimos meses. EEUU caracteriza al gobierno argentino casi como un enemigo por su acercamiento con China.

La política del imperialismo es que el préstamo fue otorgado a la Argentina que aceptó la forma de pago y los intereses, que el gobierno que tomó el compromiso era un “gobierno democrático”, que era la “legítima representación del país”. Y que tienen que respetarse las condiciones pactadas.

19. La burguesía presiona al gobierno para que llegue a un acuerdo de forma inmediata, sin condiciones, porque esto despejaría el panorama financiero internacional por un tiempo, les permitiría acceder al crédito internacional, porque valorizaría los bonos de la deuda externa y facilitaría sus negocios.

Pagar la deuda no es solo ajuste y postergación de cualquier política de aliento a la obra pública o crecimiento económico, es avanzar más en el saqueo de nuestras riquezas, especialmente en la minería, con el objetivo de juntar dólares para pagar la deuda. Así, vamos hacia una extrema primarización de la economía.

El gobierno impotente dice a los oprimidos “que haya crecimiento para pagar la deuda” “no vamos a pagar con el hambre y la miseria”. Todo verso. El pago de la deuda significa ahogar cualquier po-

sibilidad de crecimiento económico y que los recursos que deben utilizarse para resolver los problemas urgentes de la mayoría se destinen al capital financiero. A los más grandes empresarios les dice que antes de marzo 2022 se firma el acuerdo con el FMI.

20. El acuerdo con el FMI potenciará las privaciones para las masas de empleo, salario, salud, techo y educación. El FMI auditará de forma permanente todos los planes económicos para asegurarse que se cumplan los compromisos, y asumirá la conducción de la economía más que ahora.

Si se desconoce la deuda la Argentina no se queda “fuera del mundo” como asustan a la población desde el gobierno y la oposición. La economía argentina está integrada al mercado mundial y su producción es demandada, es necesaria, colocándose en condiciones de obtener a cambio los insumos, repuestos, tecnología, que pueden bloquear desde EEUU. Este es el argumento permanente para decir “no se puede” y ocultar su cobardía. Claro que habrá presiones, bloqueos, desabastecimiento, un hostigamiento peor que el sufrido con los “buitres” pero es necesario movilizar a todos los oprimidos para respaldar esta decisión. A lo que teme la burguesía es a esa movilización, a esa intervención de las masas que sin duda la sobrepasaría. Lo peor para los oprimidos es pagar la deuda.

Solo la clase obrera, acaudillando al conjunto de los oprimidos, puede resistir y defender a la nación frente a esa ofensiva

21. La cuestión nacional aparecerá con más fuerza, la necesidad de romper con los organismos internacionales, con el imperialismo, de rechazar todos sus ajustes y el saqueo, de conquistar la soberanía. Los choques y roces permanentes con EEUU se deben a su exigencia de alineamiento incondicional, una disciplina total a sus

posicionamientos. No admiten ninguna resistencia a sus instrucciones políticas. Esto coloca a la orden del día la necesidad del **frente único antiimperialista**, de los métodos para luchar contra el imperialismo y sus agentes nativos, la cuestión del poder ya que la burguesía aparece cada vez como más impotente y cobarde frente a la prepotencia del capital financiero.

- Es necesario rechazar la intervención del FMI dictando las políticas. Rechazar todo pago de la deuda externa, una historia que se repite una y otra vez.

- Estatizar toda la minería. No cuestionamos toda la minería, sino que esté en manos de multinacionales, ya que es una actividad imprescindible para el desarrollo industrial del país y que debe quedar en manos del Estado.

- Monopolio estatal del petróleo. La producción petrolera y gasífera debe formar parte también de una política de desarrollo económico, no para exportar para generar divisas, para así poder pagar la deuda externa.

El gobierno se apresta a profundizar la entrega de los recursos y sectores vitales de la economía para que ingresen dólares con la mayor prontitud. ¡Fuera el FMI! ¡Defendamos la soberanía nacional! Estas consignas deben centralizar también por el próximo período nuestra intervención.

La clase obrera tiene el programa de lucha consecuente antiimperialista, es la única clase que puede llevar a la victoria, si se independiza políticamente, aplicando los métodos de acción directa de masas, porque no tiene ataduras con la gran propiedad privada de los medios de producción. Para conquistar la soberanía es necesario tirar abajo el Estado de la burguesía.

¿A dónde va la izquierda?

22. Su campaña electoral es reformista. No plantea ninguna de las cuestiones centrales que debe propagandizar una corriente proletaria en las elecciones. El FIT U hizo una buena elección de acuerdo a sus objetivos. Consiguió 4 legisladores nacionales y una cantidad de cargos locales y presentarse como “tercera fuerza”, además hizo una muy buena elección en la provincia de Jujuy. Su intervención tuvo espacio en los medios, sus principales candidatos son conocidos. En cantidad de votos recibió los votos del resto de la izquierda que quedó fuera y de conjunto una cantidad similar al 2013 y 2017.

Su política reproduce los planteos de los sectores progresistas del “peronismo”, sin ir más lejos, quedando en el terreno de la democracia burguesa, alimentando las ilusiones democráticas de la mayoría. Por eso su negativa a denunciar al Congreso como responsable de todas las políticas de saqueo y entrega, como responsable de los avances autoritarios del régimen (no enfrenta ni a los gobiernos ni a la Justicia). Su negativa a señalar que sólo por la acción directa de las masas que conquistan los reclamos, se defienden las conquistas.

23. Debemos combatir a la izquierda democratizante porque es un bloqueo para un sector de la vanguardia que sigue en sus filas y porque puede bloquear la evolución de un sector más activo y crítico del peronismo hacia posiciones revolucionarias. Es un estigma que se los trate y se los difunda como “trotskistas” porque confunde, son corrientes que han abandonado lo esencial del marx-leninismo trotskismo.

La experiencia de la Asamblea Constituyente en Chile, como el triunfo de Castillo en Perú, como la experiencia de Syriza en Grecia muestra la inviabilidad de los planteos democratizantes que solo sirven para confundir, dividir y frustrar las luchas populares. Ese es

el espejo para estas experiencias como las que desarrolla la izquierda democratizante.

La unidad electoralista de la izquierda, estructurada para poder intervenir en las elecciones y capturar cargos, confunde la cuestión de la unidad. Este frente pese a los anuncios no ha podido trascender más allá del terreno electoral, con duros enfrentamientos y divisiones en el terreno sindical. La unidad de los oprimidos debe expresarse en un frente único antiimperialista, que se autoorganice, se apoye en los métodos de acción directa y plantee la cuestión del poder, la estrategia de terminar con la dictadura del capital. Debemos ganar a su valiosa base para esta perspectiva política, derrotando el democratismo.

Denunciar el papel del Congreso: Una cueva de parásitos al servicio del gran capital

24. El Congreso ha tenido poca atención de las masas, incluso en este período actual, el más largo de la historia, con funcionamiento de las instituciones de la democracia burguesa. Existe una fuerte tradición presidencialista debido, entre otros factores, al débil desarrollo del capitalismo, a la pseudoindustrialización, que no permitió la presencia de fuertes tendencias en el Congreso que reflejaran los distintos sectores de la burguesía. La gran mayoría de la población desconoce la conformación del Congreso, qué luchas se dan en su seno, desconoce a los legisladores y qué leyes aprueban.

El gobierno de Alberto Fernández ha tratado de dar vida al Congreso para rescatar las formas democráticas burguesas avasalladas por el gobierno anterior. La ley más importante, la de presupuesto, tratan de que sea lo más real posible y el terreno donde se dirima la puja de intereses entre las distintas fracciones burguesas. Es también una recomendación de los organismos financieros internacio-

nales para hacer responsable a la oposición de los compromisos que se adoptan. Por eso la exigencia del FMI de que la propuesta de acuerdo este refrendada por el Congreso.

El Congreso es un nido de parásitos, dominado por las corrientes mayoritarias de la burguesía, que saca todas las leyes que el gran capital necesita y cobra muy bien por sus servicios. Cuando la presión popular lo impone pueden sacar alguna ley que refleje los reclamos, con todas sus limitaciones. En ese caso hacen todo lo posible para limitar los alcances de sus leyes o luego se vuelven impotentes para hacerlas cumplir. No podemos dejar que embellezcan a esta institución parásita, inservible para las masas, que no puede ser reformada. La izquierda ayuda a generar ilusiones, al igual que los kirchneristas en que movilizando al Congreso se puede presionar a los legisladores y conseguir leyes. No hay a nadie a quien convencer en ese terreno, son todos representantes del régimen capitalista.

Pliego Único Nacional de reivindicaciones

Es una enumeración incompleta de consignas con las que venimos trabajando y seguiremos trabajando por buen tiempo. Concentra los principales reclamos sociales, nacionales y democráticos. Sólo podrá ser impuesto por la acción directa de masas, nunca por medio de asambleas constituyentes o leyes.

- Ante el drama de la desocupación que afecta a varios millones de trabajadores

* **Reparto de las horas de trabajo**, reduciendo la jornada laboral, eliminar las horas extras, los francos trabajados, los jubilados deben percibir una jubilación que les permita dejar de trabajar.

* **Plan de obras públicas en manos de empresas estatales**. Fuera la “patria contratista” de las grandes obras, fuera la presencia de los

conglomerados imperialistas. Las obras públicas en manos privadas fueron fuente de enorme corrupción y enriquecimiento de un pequeño grupo de empresarios. Grandes obras de infraestructura se deben poner en marcha ya para atender las necesidades de las masas y el desarrollo industrial. Fabricar barcos, trenes, viviendas,

* **Abrir las fábricas.** Impedir nuevos despidos y cierres. Ocupar toda empresa que cierre o despide.

* **Defensa del estatismo proteccionista,** dejar de importar los trenes desde China, Rusia, España o donde sea. Se pueden producir localmente. No destinar un solo dólar a productos de lujo, o que se pueden producir localmente.

* Es necesario y urgente **socializar los grandes medios de producción, sólo así será posible iniciar un proceso de industrialización del país, sobre la base de la planificación de la economía.**

Los planes del gobierno son una aspirina para incrementar los puestos de trabajo genuino y para atender las necesidades de la mayoría. Los recursos para invertir en obra pública e industrialización deben provenir de no pagar un solo dólar de la deuda externa, desconocer toda la deuda pública. Y también de apropiarse de la renta agraria expropiando a los terratenientes.

- **Ante la inflación insoportable, ante el hambre**

* **Comedores estatales,** empezando por los 4.400 barrios “vulnerables”. Con personal contratado por el Estado dando prioridad a quienes atienden los comedores, ocupando y equipando los predios que existen en los barrios, para atender masivamente a la población. Sin intermediarios. Comprando o fabricando los alimentos desde el Estado para evitar los sobrepuestos, las ganancias capitalistas y la mala calidad de los productos que suministran.

En el país se producen alimentos para 10 veces su población sin embargo la mayoría no se alimenta adecuadamente. Sólo se debe exportar el excedente, es decir después que se garantiza la alimen-

tación de todos a precios que se pueden pagar. Comer es un derecho que debe garantizarse de inmediato, impedir que avance el hambre y la desnutrición.

Se debe entender que estamos frente a un problema estructural que lleva muchos años y que no lo resuelve el mercado ni lo puede resolver las políticas asistencialistas del Estado.

* **Apertura de libros de todas las empresas, control obrero de la producción.** Los trabajadores queremos conocer cuáles son los costos de producción, cómo se componen, cuáles las ganancias de las empresas, qué hacen con esas ganancias, queremos conocer cómo funciona de verdad toda la economía capitalista. Es insoportable una inflación que supera el 50% anual y destruye los ingresos de la mayoría. El Estado es incapaz de controlar a las empresas o ponerles un límite. Las empresas le dictan al Estado cuáles son las políticas. Todas las empresas monopolistas deben ser expropiadas y estatizadas.

* **Imponer el monopolio estatal del comercio exterior,** única forma de terminar con la dolarización de la economía, que los precios internos estén determinados por la evolución de los precios internacionales y la devaluación de la moneda.

* **Salario y jubilación equivalente al costo de la canasta familiar, \$153.000** ajustado mes a mes de acuerdo con la evolución de la inflación real. Si los empresarios no pueden pagar lo que corresponde para vivir como personas su empresa no puede seguir en sus manos.

* **Terminar con toda forma de trabajo precarizado,** contratado, tercerizado. Pase a planta de todos los trabajadores.

* **Por un sistema único, estatal, gratuito de educación.** Terminar con toda forma privada incorporándola al sistema público. Por una nueva educación vinculada a la producción social.

* **Por un sistema único, estatal, gratuito de salud.** Terminar con el sistema de prepagas, obras sociales, integrándolas al hospital público, todas las instalaciones, todos los trabajadores. Al igual que los laboratorios medicinales. La experiencia de la pandemia muestra el desastre del sistema tal como está. Debe ser centralizado sobre la base de la expropiación de todo el sistema. Se debe eliminar toda forma de ganancia en el sistema de salud. Terminar con la corrupción y el enriquecimiento de la burocracia sindical.

* **Desconocimiento y no pago de la deuda externa.** Nacionalización de la banca y el comercio exterior. Recuperar todos los puertos y las vías navegables para el Estado.

* **Estatización de la gran minería y la industria hidrocarburífera en toda la línea,** empezando por YPF, desde la exploración hasta la comercialización. Estatización de las empresas de energía privatizadas. Estatización de la siderurgia y la producción de aluminio. Bajo control obrero colectivo.

* **Estatización de la gran propiedad agraria.** Transformarla en granja colectiva. Entregar tierras a los campesinos y pueblos originarios que reclaman tierras para trabajar propiciando su inclusión dentro del régimen de granja colectiva.

* **¡Dejemos de ser colonia del imperialismo! Defensa de la soberanía nacional, por la recuperación de las Islas Malvinas, rechazo a cualquier injerencia del FMI o cualquier otro organismo internacional.** Ruptura de todos los acuerdos internacionales que subordinan diplomática y militarmente al país a las potencias imperialistas.

* **Unidad con todos los obreros y los campesinos de Latinoamérica, el enemigo que nos somete es el mismo, la perspectiva: los Estados Unidos Socialistas de América Latina.**

* **La clase obrera para dirigir la revolución social debe acaudillar a la mayoría oprimida, no habrá una revolución verdaderamente**

popular sin la participación de esa mayoría, para terminar con la dictadura del capital, con su Estado, para instaurar por primera vez en la historia la democracia de la mayoría, la dictadura del proletariado, de las masas estructuradas en sus propios organismos. El gobierno obrero-campesino, de todos los hasta el día anterior oprimidos de la ciudad y el campo, será la forma de la dictadura del proletariado en el poder. La gran propiedad de los medios de producción será transformada en propiedad social (de todos en general y de nadie en particular), para empezar a planificar y organizar la economía al servicio de la mayoría, empezando a construir el socialismo. No hay ninguna otra vía, así lo muestra la historia de más de un siglo. La revolución que se iniciará en el terreno nacional se integrará al proceso de otras revoluciones triunfantes porque no hay posibilidad de construir el socialismo en el país, debe ser a escala mundial, como lo es el capitalismo. Este proceso no será simultáneo, se irán sumando e integrando, dejando atrás la pudrición y descomposición capitalista que nos empujó a la barbarie social.

25. Es impostergable superar la crisis de dirección revolucionaria construyendo el Partido Obrero Revolucionario. La construcción y fortalecimiento de la dirección cumple un papel de primerísima importancia en este proceso. El POR, aun en su carácter embrionario, ha podido analizar cada acontecimiento de la situación política y ha visto confirmados sus pronósticos acerca del curso que iría tomando, cuestión que no podría arrogarse ninguna otra organización. La elaboración colectiva de la línea política porista, plasmada principalmente en sus periódicos, pero también en volantes, boletines, declaraciones e intervenciones directas, ha tenido una buena acogida, pues ha expresado conscientemente las tendencias inconscientes que se desenvolvían en el seno de las masas para responder a la catástrofe que se vive. Ha logrado hacer política, extrayendo las conclusiones de las situaciones que planteaba la realidad.

Este mérito indudable de poder caracterizar correctamente e intervenir será un verdadero avance si logra trocarse en el propio fortalecimiento y crecimiento militante del Partido en el próximo período. La dirección revolucionaria no es otra cosa que la militancia partidista bajo el programa de la clase obrera. Todos los esfuerzos deben estar puestos en estos objetivos, sabiendo que la dirección no puede improvisarse en el calor de las luchas que se avecinan, y debe ponerse en primer orden la tarea de penetrar en el seno de las masas con la política porista.